



BALANCE DEL INFORME ANUAL 2016

Aragón registró el 7% de los casos de discriminación gitana en España

▶ Sufren mayor exclusión social a la hora de encontrar vivienda y empleo

▶ El Justicia aboga por «sensibilizar» tanto fuera como dentro del colectivo

SONIA AIBAR
 saibar@aragon.elperiodico.com
 ZARAGOZA

Un total de 15 casos de discriminación a ciudadanos de etnia gitana se registraron durante el 2016 en la comunidad aragonesa. Se trata de un 7,4% de los casos nacionales (202), analizados, denunciados y asistidos por la fundación Secretariado Gitano. Las mayores dificultades a las que pueden enfrentarse es encontrar una vivienda donde pueden residir y un puesto de empleo y que, según la directora de Igualdad de la fundación, Sara Giménez, «afecta a la vida diaria de las personas».

Giménez explicó ayer, durante la presentación del informe del 2016, que a la hora de optar a un trabajo «no validan un currículum solo por los apellidos». Asimismo, para alquilar o comprar una vivienda siguen teniendo «graves problemas». Por ello, este colectivo pide a la Administración, tanto aragonesa como nacional, que se apoye «en la asistencia y protección a las víctimas» y que dé una respuesta «desde las fiscalías de delitos de odio y de discriminación». Aseguró, también, que existe «infradenuncia» porque la víctima «si no ve que el sistema responde, jamás denunciará».

Por su parte, el Justicia de Aragón, Fernando García Vicente, alegó que es necesaria «la concienciación y sensibilización» de la ciudadanía. «Hemos avanzado mucho pero que se casen pronto o que no puedan estudiar es una rémora que tenemos que procu-

rar superar», afirmó García Vicente. Además, estos casos de discriminación son culpa de la educación y corregirla «cuesta tiempo tanto dentro como fuera de la comunidad gitana, ya que el concepto que algunos tienen de ellos es injustificado», indicó. ≡



▶ Sara Giménez (a la derecha de la imagen), junto con otras compañeras.

Tamara fue acusada de robar y tardó cinco meses en encontrar casa

▶ «Estaba comprando ropa a mi marido en una cadena de tiendas de ropa, en Zaragoza, con mi suegra y notaba que no paraban de mirarme. Cuando salimos de la tienda, me esperaban tres guardias de seguridad del establecimiento y comprobaron prenda por prenda que estaba todo en el tiquet. Cuando vieron que todo lo que llevaba lo había pagado, únicamente dijeron que cumplían órdenes. Ni me pidieron disculpas ni me trataron con educación». El caso de Tamara es uno de los 15 casos que Secretariado Gitano registró durante el 2016. Sin embargo, la historia continúa. «Al día siguiente, me acerqué al establecimiento y exigí hablar con el encargado y lo peor fue cuando, después de no dar ninguna explicación coherente, me dijo que de 100 gitanas, robaban 80», explicó Tamara. Estas palabras fueron muy «dolorosas» para ella y el siguiente paso del responsable de la tienda fue «pedir perdón y ofrecerme un vale de descuento». Pero la respuesta de Tamara fue tajante: «No quiero un vale. Quiero la hoja de reclamaciones porque esto no tiene que volver a suceder. Es vergonzoso lo que me hicieron sentir solamente por ser gitana», lamentó Tamara.

▶ Además, esta ciudadana de etnia gitana tardó cinco meses en encontrar una casa de alquiler. «Cumplía con los requisitos de contrato y sueldo fijos y, cuando veían los apellidos o sospechaban que era gitana, me decían, en ese mismo momento, que el piso ya estaba alquilado o que había más interesados», afirmó Tamara, dolida al recordarlo.